

---



---

**TARDE TERCERA.**

**CONTINUASE LA SERIE MONAR-**  
*quica, y se dá una breve instruccion de la*  
*Teogonia, y Kalendarios Indianos.*

**I**ndio. **L**A sabiduría de los hijos, es una inmortal gloria que engrandece la felicidad de los padres: eternízase la memoria de éstos, con la virtud y heroicidad de aquellos. Aquel padre deposita unas riquezas póstumas, que dexa por heredero en el buen nombre de un hijo, el alto timbre de su gloriosa fama. Un Sabio decia, que eran los hijos vivientes espejos donde se miraban los difuntos retratos de los padres. Murió *Xolotl*, dexando animadas sus proezas en la dilatada sucesion de muchos generosos Heróes. Uno de ellos fue *Nopaltzin*, que como Primogénito le succedió en el Imperio. Casó con *Azcalxochil*, hija de *Pochol*, Principe á quien le venia por legitima herencia la Corona Tulteca. Por este casamiento se emparentaron, como ya dixé en la Tarde pasada, *Ulcuas y Tultecas*. Fue *Nopaltzin* magnánimo, brioso, esforzado, y de la intrepidez de ánimo

ánimo que heredó de su padre. Apagó muchos fuegos, que encendieron los disturbios y sublevaciones movidas entre las Provincias feudatarias: reduxo á su obediencia á los Tulantzincas, Nacion que profesaba la altivez, y la rebeldia: consignéle á un hijo bastardo muchos Señorios, y murió á los treinta y dos años de su gobierno. Succedióle su mayor hijo *Plotzin*: fue sabio, prudente, y á mi juicio, el Monarca mas digno de memoria en todo el Imperio Mexicano. Reynó treinta y seis años: llegó á el colmo de la humana felicidad: mandó la bastidad de sus Repúblicas sin contradiccion: desterró de los miembros del Estado las emulaciones, y el escándalo: gozó de sus tesoros sin avaricia: atrajo con suavidad á los rebeldes: fue amado de muchos, aborrecido de ninguno: lo enriqueció la naturaleza con quantos inestimables dotes puede usana franquear: poseyó su alma una rara iluminación, que parece lo apartaba de la ignorancia y engaño de los demás: conoció los débiles cimientos sobre que se levanta el edificio de la magestad, y de la soberania: concibió que era una mentida apariencia la lisongera vanidad del Trono, y que la vida del Soberano estaba tan sujeta á la inconstancia y la corrupcion, como la del Vasallo.

Y porque no dude Vm. esta verdad, oiga la  
 N mas

más edificativa sentencia de un Católico en los morientes labios de un Gentil, que fueron los últimos periodos con que cerró la breve cláusula de su vida. „ Debo suspirar (dixo á presencia de su numerosa Corte) porque siendo el mayor Monarca del Mundo, no alcanza mi poder á celebrar „ ni una ligera tregua con los acerbos dolores que „ me atormentan: ninguna ciencia me ministra la „ magestad para saber la hora, ó el quando el Re- „ partidor de las vidas, vendrá á cobrarme la que „ me dió; y pues ni el fausto, ni la potencia son „ bastantes á felicitarne la seguridad de un corto „ aliento, apartad de mí quanto me pueda lison- „ gear la ostentacion de lo caduco, y miradme „ morir, que es lo mas cierto é infalible; pues „ quando cada una de las heladas cenizas de nues- „ tros Mayores no persuadiera vivamente á esta „ triste consideración, me bastara el doloroso ex- „ pectáculo de mí mismo, para inferir la certidum- „ bre de la inmortalidad. (a) Como si hubiera leído aquella sentencia de Tertuliano en el libro de Resurrect. de *Speculo mortis, erudiuntur viventes*. En efecto murió *Tlotzin*, dexando invidiosa la paz de los Octavios; y la gloria de los Salomones, y le succedió *Quinatzin*. Fue este Príncipe inclinado

a

(a) Con semejantes voces lo escribe Torq. en el 3. tom. de la Mon. Ind.

á el luxo y la vanidad. Trabajó en hacer recomendable el Trono, y engrandecer la Magestad, hasta pisar sacrilego la elevada cumbre de los Dioses. Fue el primero que se mandó conducir desde Tenayucan hasta Tetzcuco, distancia de siete leguas, en unas ricas Andas, que cargaban quatro principales Señores, y el Palio quatro Reyes los mas poderosos; soberbia ostentacion, que mantuvo toda su vida, y continuó en sus Sucesores. Practicó la idea que le dictó su vanidad, como á los Romanos y Egipcios, la de los Carros conducidos por Elefantes y Leones. Pacificó muchas Provincias reveladas: venció muchas batallas, caminando siempre á la frente de su Ejército, para poder acometer el primero á el enemigo. Era hombre feroz, de ánimo inflexible; pronto en las determinaciones; y feliz en todas sus empresas. Murió á los sesenta y seis años de ceñir con la Diadema sus sienes. Manifestaron su difunto cadaver sentado sobre una Silla de inestimable valor, coronado y cubierto de reales vestiduras, y por despojos de sus triunfos un manchado Tigre á la espalda, una Aguila Real á los pies, y en las manos arco y flecha, en demostracion de guerrero, nunca vencido, y siempre vencedor. (a) Por su muerte, fue coronado *Techotlatzin*.

(a) Conviene Carr. con esta Hist. en su Gir. del Mundo tom. 6. cap. 4.

*latetzin*, Príncipe sagaz, discreto, y de un lumbre y nobleza igual á la de su augusto abuelo *Tlotzin*. Manejó las materias de Estado como pudieran los mas diestros Aúlicos de nuestros tiempos: arregló sesenta y cinco Provincias, sujetando cada una á sus respectivos Reyes y Señores, cuyos nombramientos hizo entre *Acubuas*, *Chichimecas*, *Tepanecas*, y *Culhuas*, Naciones las mas ilustres y distinguidas. Pensó no obstante el reconocimiento del Feudo, que les era gravoso, unir mayores fuerzas al Imperio; y para asegurar su idea, dispuso con astucia, que en los Repartimientos de las gentes y habitadores de los Pueblos, se mezclasen unas con otras las familias, de modo que siempre se verificase, que si la Poblacion era de Culhuas, hubiera por lo menos en ella una quinta parte de las tres Naciones restantes, reconociendo cada una feudo y vasallage á sus legítimos Señores, estorvando por este medio las sorpresas y revoluciones que suelen maquinar los mal contentos. Últimamente, para mas recomendacion de su Persona, y aseguramiento de su Monarquía, instituyó los empleos de Capitan general, Embaxador, y Camarero mayor, depositando en cada una de estas familias la distincion de estos honores, para que con la vecindad á el Trono, pudieran en qualquier bay-

ben servir de puntales para sostenerla. Despues fueron instituidos los officios *Hueycalpíxqui*, ó Mayordomo mayor, que era el que percibía la Real Hacienda, y á quien todos los Recaudadores de los tributos daban cuenta: el *Hueyaminqui*, ó Cazador mayor, Maestre Salas, el Guarda joyas, ó Zelador de los Artífices que las labraban: el Archivero mayor, á cuyo cargo estaban todas las cosas que se escribian, cuidando de los Chronistas é Historiadores, para que con citacion del dia, mes, y año, y la verdad que demandaba la Historia, pintaran las Generaciones Reales, hechos y batallas, con todas las cosas mas exquisitas dignas de la memoria de los siglos. Cada uno de estos Empleados tenía su *Achcaubtli*, ó Capitan de Guardias, las quales se servian de Nobles, y experimentados en las guerras. Con estas laudables maximas de prudencia y de gobierno, murió dexando pacíficas sus Provincias á los ciento y quatro años de su Gobierno, subiendo al Trono *Txtlilsochil*.

Pudo servir este infeliz Monarca de triste modélo de desgracias: apenas llenó un breve parentesis de su Monarquía, en el que instituyó y crió Audiencias y Tribunales en muchas Provincias, y Consejeros de Guerra en su Corte, siendo el primero de esta invencion, fue jurado por Em-

perador en Huexotla, firmando con la Coronacion su desastre y su ruina; porque negándole la obediencia *Tezozomocli* Rey de Ascapuzalco, y conspirando los ánimos de otros, se hizo apellidar Señor del Imperio Tepaneco, cuyo Derecho defendido por *Txtlil*, en el término de tres años, flaco de fuerzas, y destituido de socorros, se puso en fuga, dexándole al Tirano la posesion de sus Patrimonios. Retiróse á los montes, y acompañado de algunos leales, trabajaba en calidad de *Masabue* para conservar la vida. Desconociéronlo sus deudos, olvidáronlo sus amigos, despreciáronlo sus vasallos, y hecho blanco de los tiros de la impiedad, vino á morir inhumanamente á manos de dos Capitanes azecinos, que con inaudita alevosia sobornados por *Tezozomoc*, le quitaron la vida. Mas desdichas sufrió este desventurado Príncipe en el espacio corto de siete años, que glorias y felicidades en quatro siglos sus antepasados. Jamás le vió el rostro á la fortuna; porque embuelto entre los desastres é infortunios de un destino adverso, gozó la magestad entre el desprecio, la soberanía entre la injuria, la púrpura entre la irrision, el poder entre el sufrimiento, y el Trono entre el sepulcro. Heredóle en tan fatal constitucion *Nezahualcoyotl* su hijo: continuó en este la trágica suerte de

su Padre, hasta que bonanzando el tiempo, y auxiliado con el poder de *Tzobual* Rey de México, y de otros apasionados, recobró á Tetzcuco, cabido en suerte al Mexicano en el repartimiento que hizo *Tezozomoc*, y desde este tiempo pagó tributo á el de México el Tetzcucano. Sentóse en la Silla de sus gloriosos Progenitores; y luego al punto resucitó las leyes, máximas, y costumbres de sus augustos abuelos, que yazian miseramente sepultadas entre los desórdenes y relaxaciones, que habian introducido los Infieles *Tezozomoc*, y *Maxtla* su hijo.

Arregló los Consejos y Audiencias, colocando en los empleos á los mas dignos. A *Quabullehuan* y *Tchuntlatorzá*, hermanos suyos, nombró por sus primeros Consejeros, los que asociados con su Real Persona, habian de resolver las causas criminales. Decia que el peso de la vida de un Vasallo, solo debía estar en las manos de su Príncipe, como que éste lo juzgaba por el negocio mas importante del Estado. A otros eligió para que entendiesen en las cosas civiles, y universal despacho del Reyno. Reformó el Consejo de Guerra, confiriendo entre la Nobleza y Plevé los honores; porque era de opinion, que solo se había de distinguir el mérito, y no la pasion, ni la sangre: nombró por Presidente

sidente de él á su hijo *Acapipiol*, asociándole á *Quocaimamali*. Crió Junta de Hacienda, y en ella Ministros de los Sugetos mas expertos, y Mercaderes mas ricos, inteligentes, y desinteresados: (a) en ésta se trataba de los intereses reales, tributos, y justas pensiones de los Pueblos: presidiala otro hijo suyo llamado *Hecabuehue*. Decretó que le hablaran por Intérpretes y Memoriales: mandó separar los oficios mecánicos en distintos barrios de la Ciudad, sin que se mezclaran los unos con los otros: puso Maestros en la Arte Adivinatoria; y Astrología Judiciaria, nada segura, que enseñaban: consignó premios para los Poetas, segun sus habilidades y aplicacion, con que hermozeaban y decoraban el verso, y especialmente los que producian en sus cantares, conceptos con que explicaban los hechos y grandezas de sus Predecesores, y otras Personas dignas de la memoria de los siglos: edificó magníficos Templos, y labró Huertos y Jardines para el desahogo y la recreacion.

Tenian igual asiento en la generosidad de su corazon la Justicia y la Misericordia: de sus personales rentas proveía las troxes, para el socorro de los pobres de qualesquiera sexos: indistintamente acudia á el clamor del humilde, y del poderoso: para

(a) Estilo que observó Arist. entre los Cartag.

para los Peregrinos mandó fabricar Hospicios, y dentro de su Corte casas de comunidad, con consignacion de rentas para los litigantes extrangeros, que por su pobreza no podian soportar los gastos necesarios. Mandó que á los caminantes se les sembrase mais y frutos comestibles, á un lado y otro de los caminos de sus tránsitos, para que con libertad, y sin fraccion de la Ley, que condenaba á muerte al que sin permiso de su dueño cogiera siete masorcas, pudieran alimentarse, y emprender sus viages con menos molestia: formó, y publicó un Código con las siguientes Leyes penales:

Que los traydores fuesen despedazados vivos con una universal diseccion, ó anatomía de sus miembros y coyunturas: al seductor y novelero en perjuicio de la Magestad, y de la República, que fuese asado en un palo de encina, hasta que consumido entre la voracidad de las llamas, sirviese de escarmiento á otros: á el nefando, que fuese amarrado á un tronco, y por el sexo delinquenté se le sacáran las entrañas, y formando hoguera de su cuerpo, fuera el complice arrojado á ella: á el adúltero, mandaba, que entre dos peñas se le demoliera la cabeza: á el agresor, que fuera degollado con agudos pedernales: á el ladron, que antes de ser ahorcado, fuera arrastrado por las ca-

les: á el hébrío público y escandaloso, siendo constituido en dignidad, que luego irremisiblemente fuese ahorcado, arrastrado, y arrojado su cuerpo á un rio dedicado solo para este fin, y si era plebeyo, vendido por primera vez, y por segunda condenado á la pena ordinaria.

Mandó que de ochenta á ochenta días se celebráse el *Napoaltlatoli*, ó Audiencia general, en que se juntaban todos los Tribunales, Jueces, Procuradores, y Asistentes de las Provincias, para que en presencia de todos los Pueblos se decretasen las dudas, definiesen los pleytos, sentenciasen los reos, reconociesen los tributos, y todo lo conducente á la Guerra: ordenó este celebrísimo Congreso, como por vía de última apelacion en todas las causas, y cosas que de hecho, y de derecho se producian en las Audiencias, y Consejos ordinarios: manejaba los negocios de peso por sí solo, sin comunicarlo á confidente alguno, y para el mejor exito de sus ideas, cabó una mina desde lo mas íntimo de su Palacio hasta la salida de la Ciudad, por donde pudieran entrar y salir sin ser vistos los Correos, y Negociantes de porte y gravedad: no asentía á la vana religion de sus Mayores, juzgando por ridiculeza, y culto vano los sacrificios que se tributaban á las peñas, y los maderos, en que

que el Demonio lograba los copiosos triunfos de la malicia, y de sus engaños. Quiso decretar la total abolición de las humanas víctimas á los asquerosos Idolos; pero temeroso de la inobediencia, ordenó, que solo se executasen en los cautivos, y reos de muerte. En fin, despues de arreglar con ochenta leyes que sábiamente dispuso, las costumbres y politica de su Reyno y Vasallos, dexar escritos sesenta Cantáres en diversos asuntos, que fueron como otros tantos monumentos de su ingenio, eloquencia, y habilidad, y despues de mandar que sigilasen su fallecimiento, porque creyéndolo vivo, no se atreverian á insultar el Reyno los mal querientes, murió este gran Monarca, dexando por heredero á su tierno hijo *Netzahualpilli*, y nieto del Rey *Totoquibuatzin* de México.

Siguió los pasos de su padre: fue venturoso en la Guerra, agraciadamente severo en lo público, marcial y festivo en lo secreto, sóbrio en sus acciones, y caritativo con el menesteroso. Fabricó un balcon en tal orden, que pudiera vér cada clase de pobres de los que ocurrían al mercado á mendigar las migajas, y recoger los desperdicios de los tratantes, y mandándolos llamar, informado de sus pobrezas, vestía á unos, remediaba á otros, no fiando de otro que de sí mismo la distribucion de las

limosnas. En dias festivos servía á muchos pobres, que se les ponía su Real mesa, pudiendo colocarse en el Catálogo de los Luises, Hernandos, Eduardos, y Enriquez, si como les imitó en la caridad, hubiera conocido y abrazado la verdadera religion: fué tan integérrimo, y exácto executor de las leyes de sus Mayores, que á su hijo *Huexotzincaltzin*, y á quien mas tiernamente amaba, mandó quitar la vida por unas palabras imoderadas que dixo á una concubina de las de su lecho; sin ser bastanté inclinarlo á la indulgencia ni los clamores del Reyno, ni el poderoso respeto de su cuñado el gran Monarca *Moſtechuzuma*. Era inclinado á las ciencias, especialmente á la Astrologia: grangeóse por su aplicacion, y estudio el glorioso epíteto del Rey mas Sabio de su siglo, como lo fué Alfonso en Castilla. Manifestó el alto conocimiento que poseía en esta ciencia, avisándole á *Moſtechuzuma* de la venida de unos Extrangeros, que se introducirían en sus Cortes, desposeerían de sus Coronas, y los harían tributarios de agenos Señores: fué dotado de un especial número poético, no apartando la naturaleza del verso de los rígidos preceptos del arte; sus Cantáres mas parecían ser concebidos de un estoico, y moral

Chris-

Christiano, que de un Gentil profano y presumido. Adhirió en punto de religion al diſtamen de su padre, creyendo que el Sol era única Deidad adorable, por la beneficencia con que igualmente influía en los tres Reynos, vegetal, sensible, y racional. En medio de la bonanza con que le lisonjeaban la grandeza, y la fortuna, se cubrió su ánimo de tan vehemente cobardía y tristeza, que separado de los bullicios del Gavinete, negado á la dulce conversacion de sus amigos y familia, murió, segun dicen unos; otros que fué como Pitagórico transmigrado á las antiguas tierras de Amaqueme; y los mas afirman, que se volvió invisible á los de su Corte, y Vasallos: lo cierto es, que ninguno lo volvió á vér, y que habiendo reynado 45 años sus tres hijos, *Cacama*, *Coanacotzin*, y *Txtlixuchil*, disputando cada uno la Dominacion absoluta, vinieron de acuerdo en dividir, como lo hicieron, el Imperio en tres partes.

Las Provincias de la Sierra quedaron sujetas á *Txtlil*, menor hijo: las treinta y tres del Sur á *Coanatzin*, segundo; y á *Cacama*, que era el mayor, Tetzcuco con todo su basto continente: en cuyos tres floridos bástagos vinieron á secarse las raizes, cortarse el robusto tronco de los antiguos y nobilísimos Tultecas, Aculhuas, Tepanecas, y Chi-

Chichimecas. Siete fueron desde el gran *Xolotl* hasta *Netzabualpili* los gloriosos Príncipes que ocuparon la magestad del Trono Chichimeco y Alcuhuano, no debiendo contarse *Tezozomoc* ni *Maxtla*, porque impiamente arrogaron para sí los derechos de ageno Patrimonio, ni á *Cacama*, por haberle faltado las solemnidades de la eleccion y nombramiento.

*Español.* Es cierto que segun tu narracion no tuvo el Imperio de Tetzcuco que invidiar la gloria de los Lacedemonios por sus Licurgos, la de los Griegos por sus Solones, la de los Romanos por sus Pompilios, ni la del Oriente por sus Justinianos; porque emulándose las virtudes entre sí, parece que disputaban la inmortalidad de sus nombres. Seis copias, entre doce, de sus Monarcas, retrató Roma en su pecho para la gratitud y el omage, mandando borrar del lienzo y de la memoria las otras seis, por ímpios, bárbaros, y crueles. Bien pudo Tetzcuco gloriarse sobre Roma, porque faltándole lienzo para las imágenes, le sobró Héroe para las alabanzas. Dignos eran de las largas edades que les prescribes, porque los dias de los Príncipes Justos, Sabios, y virtuosos, deben multiplicarse como los del Fenix. Cien años dices que reynó *Xolotl*, sobre sesenta que contaba de vivir

sobre

sobre la faz de la tierra: esta última edad es la vida del hombre; y todo lo que sobrevive, es correr con pasos de gigante ácia su primera materia; porque quantos desde aí respira alientos, son débiles presagios de su principio, que es el polvo la resolucion, y la nada. Cien años reynaron muchos de tus Príncipes; Monarca hubo en Israel que no reynara mas que dos. Menos de dos debe manejar el Cetro el Tirano; mas de ciento el Sabio y Prudente. Entre el número de los inmortales, debian contarse quantos Soberanos han sido asunto de tus alabanzas. Qué moralidades! Qué leyes! Que ordenanzas, y qué establecimientos tan justos y recomendables! Qué costumbres, y qué máximas para asegurar, y hacer eterna la existencia de un Gobierno! A los sagrados del silencio debió Federico Rey de Prusia, y Marqués de Brandenburg, la felicidad de sus proyectos y triunfos. Resusitó este gran Monarca de nuestro siglo las olvidadas memorias de *Nezahualcoyotl*, autorizándolas el inmortal Papa Clemente XIV. y engrandeciéndolas casi todas las augustas Testas de la Europa: haciéndose gloriosamente intratables los Gabinetes, por el estudioso desvio con que manejan y confieren sus adorables y acertadas resoluciones. Ciento y sesenta, y aun mas años les dás de vida á tus Monar-

nar-



narcas; pocos días son para tus cultos, muchos para la inconstancia de la naturaleza.

*Indio.* Ya sé, Señor, por donde camina Vm. y no piense que pretendo con las edades de los mios, empeñar á nuevo estudio la delicadeza de los Ingenios. Pocos años hace que se escribió sobre las edades de la humanidad, pretendiendo con los discursos acortarles los años, y obscurecer los testimonios. Vm. esté cierto, que quanto yo digo, ó lo he de persuadir con autoridad, ó lo he de convencer con la razon; y porque esta materia pide mas luz de la que Vm. se tiene, escuche no con poca admiracion lo que hasta aqui habrá ignorado. Dividian mis Antiguos el Mundo en quatro periodos: el primero, desde la Creacion hasta el Diluvio: el segundo desde el Diluvio hasta la destruccion de los Gigantes: el tercero, desde la destruccion de los Gigantes hasta la desolacion y ruina, que en los Reynos Vegetable y Animal sufrió la tierra de *Anahuac*, causada por los uracanes y temblores; y la quarta desde este universal estrago, hasta la consumacion de los siglos por fuego: dándole á cada edad su nombre. A la primera: *Atonatiub*: primer Curso Solar, que destruyeron las aguas. Al segundo: *Tlochitonatiub*: segundo Curso Solar, fenecido con temblores de tierra. Al

ter-

tercero: *Ecatonatiub*: tercer Curso Solar, destruido por el ayre; y á el quarto: *Tletonatiub*: quarto Curso Solar, que acabará en fuego. A el año que llamaban *Nenontemi*, y era Lunisolar para unas Naciones, y para otras Solar, le daban 360 dias, no mencionando los cinco, porque en sus observaciones astronómicas los reputaban por infelices y aciagos; bien que se valian de ellos para los cálculos chronológicos. El año lo componian de diez y ocho meses, y el mes de veinte dias, y las seis horas que le sobaban á éste, los Matemáticos que se juntaron en *Huehuetlapalan*, las ajustaron con el Equinoccio Verno como cien años antes de la venida del Verbo, componiendo de ellas de quatro á quatro años un dia mas, con lo que quedaban igualados los años civiles y astronómicos, en cuya memoria construyeron en *Cepoallán* 365 Templos, alusivos á los 365 dias del año. Dividian asimismo el año en quatro tiempos, en el orden siguiente: *Tecpatl*, Primavera: *Calli*, Estío: *Thochtli*, Otoño; y *Acatl*, Invierno. Enlazaban los años con Triadecateridas, y otras figuras, con que ajustaban 25 años, que era el Cyclo Solar. A el siglo llamaban *Gehuehuetlixtli*, que era una vegez, ó ciento y quatro años. Dividianlo en dos mitades, y cada una se componia de 52 años, á la que llama-

P

maban

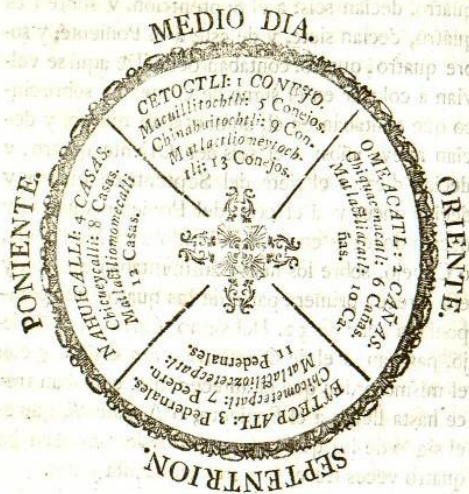
maban *Xiutlapile*: union ó ligadura de los años: porque fenecidos los 52, volvian á contar de nuevo. Todo lo qual podrá entender en la explicacion de la gran Rueda, y columnas siguientes.

### PROSPECTO DE LA RUEDA.

Pintaban quatro Vientos, que eran: Medio dia, Oriente, Septentrion, y Poniente: en cada Viento colocaban una Casa con un carácter: á el de Medio dia, que era el primero, llamaban Conejo: á el del Oriente, dos Cañas: á el del Septentrion, tres Pedernales; y á el del Poniente, quatro Casas. A cada figura de estas le daban el valor de 13 años. Por la primera, que es el Conejo, ó *Catohlli*, comenzaban la cuenta, llevando en ella un año: del Conejo, ó Medio dia, pasaban á el Oriente, ó dos Cañas, que llamaban *Omeacatl*, y eran dos años: de éste pasaban á el Septentrion, ó tres Pedernales, que llamaban *Eytecpatl*, y eran tres años; y de este últimamente pasaban á el Poniente, ó quatro Casas, que llamaban *Nahuicalli*, y eran quatro años. Fijos ya sobre que desde la Casa primera del Medio dia, hasta la del Poniente, llevaban quatro años, volvian á el uno, que era un Conejo, y sobre quatro que habian corrido, decian cinco: de aquí pasa-

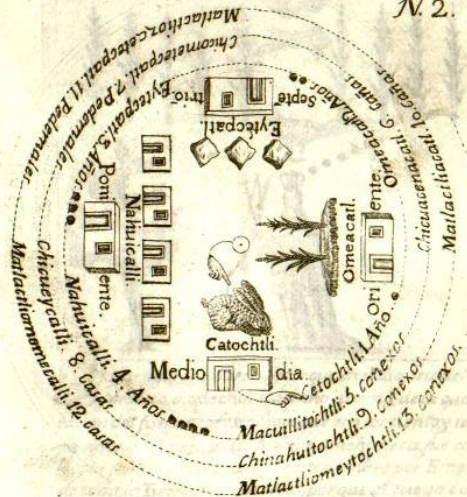
pasaban á el Oriente, y á el dos le aumentaban quatro, decian seis: á el Septentrion, y sobre tres quatro, decian siete, y de este á el Poniente, y sobre quatro, quatro, contaban ocho. De aquí se volvian á colocar en el signo de Conejo, y sobre cinco que contaban en él, aumentaban quatro, y decian nueve años: á el seis del Oriente quatro, y decian diez: á el siete del Septentrion quatro, y decian once; y á el ocho del Poniente quatro, y decian doce; y en fin, volviendo á el Medio dia, ó Conejo, sobre los nueve aumentaban quatro, y eran trece, primera parte de las quatro que componia la edad de 52. Del signo *Catohlli*, ó Conejo, pasaban á el de *Omeacatl*, ó dos Cañas, y con el mismo orden que el antecedente, contaban trece hasta llegar á el Poniente, ó *Nahuicalli*, que es el signo de las quatro Casas, donde ajustaban las quatro veces trece, que son cincuenta y dos.

## DISEÑO DEL PRIMER SIGNO CONEJO.



El mismo orden sigue cada signo.

El ingenioso y sutil artificio de esta Rueda, servía no solo para ordenar el Calendario Ritual, sino para saber puntualmente los sucesos y cosas acaecidas de inmemorial tiempo, prescribiendo el día, mes, y año, con el siglo en que acontecían, y sig-



Esta Larrina demuestra el espíritu de la Rueda explicada desde el fol. 34.

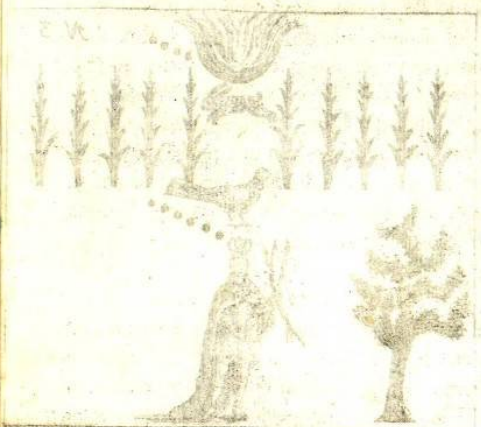
M. 2.



En la Llama representa el espíritu de  
la Puma explicada sobre el fol. 34.



Estas figuras quieren decir que en el día seis del mes ca-  
torceno, ó quecholli, del año decimo, de la quarta reno-  
vacion del fuego, ó toxiumolpia, que es a los ciento y sesenta, y  
seis años de gobernar la Nación Chichimeca, fue coronado  
Nopal, primer Chichimeca de este nombre, por Emperador  
de toda la Tierra. Y la razon es, porque el fuego con los qu-  
atro puntos, nignifica el curso del quarto cyclo, ó mediar vege-  
ces, que contaban los Chichimecas: el cortejo ya se entienda, se-  
gun la rueda anterior, ser el primer signo de los quatro: con q-  
las diez Cañas, ó matlactliacatl, nos dicen que a los diez a-  
ños de esta triadecaterida; la Ave es símbolo del mes ca-  
torce y los puntillos de los días: la Esfigie con sus insignias de-  
nota la Coronacion; y un solo Nopal sin anteceder, ni seguir  
otro el primero ari llamado como otros, Tigres, Coyotes, Agu-  
las. S



significándolas con las cifras y figuras mas simbó-  
 las de los acontecimientos: pondrele á Vm. á la  
 vista un retrato de dos que tengo visto, el uno  
 que explica la Coronacion del gran Nezabualco-  
 yotl, y el otro la del invicto Chichimeca *Nopaltzin*,  
 que si tuviere facultades con que poder gravarlos,  
 hará un buen servicio á sus Paisanos, y si no, se  
 quedarán ahogados como los demás que Vm. ha  
 tocado y visto con sus ojos.

MESES DEL AÑO 18.

Daban principio al año por el mes de Febrero, que  
 en nuestra lengua llamamos *Mexili Atlcabual*, ó  
 por Marzo; pero estando al cómputo y colocacion  
 de los cinco meses que restan desde los 13 á los  
 18. en que ajustaban el año, debía ser el de  
 Febrero y no otro.

DENOMINACION.

INTERPRETACION.

*Atlcabualco.*

Ausencia de aguas.

*Quabuatlehua.*

Vida de las plantas.

*Xilomaniliztli.*

Oblacion de mais tierno.

*Tlacaxipehualiztli.*

Disciplina de sangre, y  
 desollamiento de hom-  
 bres.

<i>Cotuilcuitl.</i>	Fiesta general.
<i>Tocoztontli.</i>	Desvelo de veinte dias.
<i>Hueicoztli.</i>	Ayuno, penitencia, y desvelo grande.
<i>Toxcatl.</i>	Daño y pérdida de frutos.
<i>Etzalquatiztli.</i>	Atole y tamal de frijol.
<i>Tecuilbuitontli.</i>	Fiestas particulares de Nobles.
<i>Huitecuilbuitl.</i>	Fiesta mayor de Nobles.
<i>Tlaxuchimaco.</i>	Repartimiento de flores.
<i>Xocotlbuéztli.</i>	Vendimia de frutos.
<i>Hueymicailbuitl.</i>	Commemoracion general de los difuntos.
<i>Vehpāniztli.</i>	Limpieza de los Templos.
<i>Teotleco.</i>	Venida de los Dioses.
<i>Tepeilbuitl.</i>	Fiesta Serrana.
<i>Quecbolti.</i>	Llegada de las Aves divinas.
<i>Panquetzaliztli.</i>	Reseña, y prevencion para la guerra.
<i>Atemuztli.</i>	Aguas nieves.
<i>Titil.</i>	Tiempo de heladas.
<i>Izcalli.</i>	Mudanza de tiempo.

## DEDICADOS. INTERPRETADOS.

1. *A Tlaloc.* Dios de las Aguas.
2. *A Xipe ó Teteu.* Dios de los Plateros.
3. *A los Tlaloques.* Dioses de lluvias moderadas.
4. *A Centeuti.* Diosa de los Sembrados.
5. *A Tezcatlipoca.* Dios con nosotros, ó espejo resplandeciente.
6. *A Huitzilopuchtl.* Dios de la Guerra.
7. *A Huixtocibuatl.* Diosa de las Salinas.
8. *A Xilonen.* Diosa del Mais.
9. *A Huitzilopuchtl.* Dios de la Guerra.
10. *A Xixubtecubtl.* Dios del Fuego.
11. *A Tozitzin.* Madre de los Dioses.
12. *A Gatoocca.* Todos los Dioses.
13. *A Occabuithebé.* Dioses de Sierras frias.
14. *A Mixcobuatl.* Culebra de Nube.
15. *A Huitzilopuchtl.* Dios guerrero.
16. *A Los Tlaloques.* Dioses de las Aguas.
17. *A Cozcambauh.* Principal Anciana.
18. *A Izcozauhqui.* Dios del Fuego.

## OCCUPACION. ACTOS SAGRADOS.

- |   |   |
|---|---|
| 1.  | 1.  |
| 2.  | 2.  |
| 3. Compra de Niños.   | 3. Sacrificabanlos por las buenas aguas.                    |
| 4. Templos y Calles enramadas con flores y ojas de mais tierno, teñidas con sangre de las orejas y espinillas.                  | 4. Hacimiento de gracias por la nascencia del mais.         |
| 5. Deprecaciones y lágrimas, á que los movia la voz de la flautá que tocaba el gran Sacerdote por los quatro ángulos del mundo. | 5. Rogacion porque nó se escasearan las aguas.              |
| 6. Amasijos y otros vi-veres.   | 6. Oblacion divina por-que el Cielo les daba los alimentos. |
| 7. Cantos y bayles de mugeres mientras el recogimiento de la Sal.   | 7. Demostracion de gra-titud.                               |

- |   |   |
|---|---|
| 8. Desgrano y reparti-miento de Semillas.                                 | 8. Limosna general á los pobres.  |
| 9. Vendimias y reparti-miento de flores, tra-to y comercio de mercancias. | 9. Galas y vestiduras ricas para los Idolos.                                  |
| 10. Vendimia de las fru-tas, y aserramiento de maderas.                   | 10. Fuego incesante pa-ra los sacrificios.                                    |
| 11. Listas, ejercicios, y formaciones de Tro-pas.                         | 11. Defensa de la Reli-gion.  |
| 12. Labor de esteras y petates.   | 12. Alfombras para los Templos, sobre las que estampaban sus pies los Dioses. |
| 13. Construccion de cu-lebras, imágenes, y muñecos.                       | 13. Símbolos y Retratos de los Dioses.  |
| 14. Aderezo de dardos y flechas.  | 14. Disposicion de guer-ra.   |
| 15. Escaramuzas y en-sayos de la gente de guerra ante los Tem-plos.       | 15. Seguridad de los triunfos.  |
| 16. Escultura de imá-   | 16. Preparacion sagrada para  |

- genes de masas comestibles. para el año siguiente.
17. Juegos de Carnestolendas. 17. Disposicion para los ayunos.
18. Caza general de animales terrestres y volátiles. 18. Ofrendas á los Sacerdotes, y sacrificios irracionales.

## DIAS DEL MES 20.

- |                         |                                  |
|-------------------------|----------------------------------|
| 1. <i>Cipaçtli.</i>     | 1. Serpiente armada de harpones. |
| 2. <i>Ebcatl.</i>       | 2. Ayre.                         |
| 3. <i>Calli.</i>        | 3. Casa.                         |
| 4. <i>Cuezt pallin.</i> | 4. Lagartija.                    |
| 5. <i>Cobuatl.</i>      | 5. Culebra.                      |
| 6. <i>Miquiztli.</i>    | 6. Muerte.                       |
| 7. <i>Mazatl.</i>       | 7. Venado.                       |
| 8. <i>Tochtli.</i>      | 8. Conejo.                       |
| 9. <i>Atl.</i>          | 9. Agua.                         |
| 10. <i>Izcuintli.</i>   | 10. Perro.                       |
| 11. <i>Ozmatli.</i>     | 11. Mono.                        |
| 12. <i>Malinalli.</i>   | 12. Mecate.                      |
| 13. <i>Acatl.</i>       | 13. Caña.                        |
| 14. <i>Ocelotl.</i>     | 14. Tigre.                       |
| 15. <i>Quaubtli.</i>    | 15. Aguila.                      |

- |                          |                                   |
|--------------------------|-----------------------------------|
| 16. <i>Temetlatl.</i>    | 16. Piedra de moler.              |
| 17. <i>Tititonatiuh.</i> | 17. Acelerado movimiento del Sol. |
| 18. <i>Tecpatl.</i>      | 18. Pedernal afilado.             |
| 19. <i>Quiabuit.</i>     | 19. Lluvia.                       |
| 20. <i>Xochitl.</i>      | 20. Flor.                         |

Los quatro ángulos del Mundo, las quatro Estaciones del año, y los quatro Elementos, entendian con unos propios nombres, pero con diversos significados.

## SIGNOS. VIENTOS. TIEMPOS. ELEMENT.

<i>Catochtli.</i>	Medio dia.	Primavera.	Tierra.
<i>Omeacatl.</i>	Oriente.	Estio.	Agua.
<i>Eytecpatl.</i>	Septentrion.	Otoño.	Fuego.
<i>Nabuicalli.</i>	Occidente.	Invierno.	Ayre.

Los dias del año astrológico eran 260. componian el mes de 20 dias, figurábanlo con 20 caractéres ó signos, y cada signo con 13 dias.

Supongo que entre las muchas fiestas fixas celebraban 16 movibles, que eran las mas principales y solemnes, y para estorvar el concurso, no obstante que transferian la de menos solemnidad, y vencer las dificultades y confusiones que pade-



cian con las 6 horas que le sobran á cada año; dispusieron intercalarlas en los Cyclos ó *Xiubmolpias*, contando trece dias á sus decadencias, los quales no simbolizaban con caracter ó figura alguna, reputándolos como mudos y sin exercicio; ocupandose en estos dias en exemplares actos de ayunos, penitencias, y disciplina, hasta la renovacion del fuego. Esta intercalacion la hacian solamente en el Calendario Ritual, por reputarse en este como biséxtils tales dias, y no en los demás, como veerá Vm. adelante, porque se alterarían los principios de los años, Solsticios, y Equinoccios, quedando de este modo en su invariable orden el año Trópico. Así se gobernaron, hasta que el Rey de Tetzcuco *Nezahualpilli*, con el sublime ingenio de que el Cielo lo había dotado, ajustó las horas de cada año, componiendo con ellas de quatro en quatro un dia cabal, y hubiera establecido el bisexto con la entrada del año el dia primero de Enero, si con su muerte y llegada de los Españoles, no se hubieran trocado las cosas de nuestra América.

El artificio de los Almanagues, ó composicion de sus Prognósticos, era de una rara invencion y sutileza: dábanle al Sol su carrera en el círculo del año por 20 signos, y á cada signo 13 casas: al primer signo, que tambien era primera casa, llama-

llamaban *Cipaçtli*, que quiere decir Espada de Pez marítimo, y las demás eran las siguientes.

<i>Ebecatl.</i>	Ayre.	<i>Atl.</i>	Agua.
<i>Calli.</i>	Casa.	<i>Trzcuintli.</i>	Perro.
<i>Quetzpalli.</i>	Lagartija.	<i>Ozumatl.</i>	Mona.
<i>Cobuatl.</i>	Culebra.	<i>Malinali.</i>	Yerba medicinal
<i>Miquixtli.</i>	Muerte.	<i>Acatl.</i>	Caña.
<i>Mazatl.</i>	Venado.	<i>Tochtli.</i>	Conejo.

Servía *Cipaçtli* de signo y casa, como ya dixé, y así por él comenzaban á pronosticar. Cada casa la iluminaban con siete caracteres, que llamaban:

1.	<i>Ozelotl.</i>	Tigre.
2.	<i>Quaubtli.</i>	Aguila.
3.	<i>Temetlatl.</i>	Piedra.
4.	<i>Ollintonatiuh.</i>	Movimiento del Sol.
5.	<i>Tecpatl.</i>	Pedernal.
6.	<i>Quiabuit.</i>	Agua que llueve.
7.	<i>Xochitl.</i>	Flor.

Todo lo que acontecía baxó de este signo *Cipaçtli*, lo pronosticaban próspero y feliz: si comercio, bien logrado: si nacimiento en los nobles, Señoríos, y en los pleveyos, valor y ascensos: en las enfermedades, las de menos malicia, y con

con el Dios sobre todo, procuraban hacer verdadero el prognóstico con los ayunos, vigiliias, penitencias, y muchos actos de edificacion. Enlazaban estos siete caracteres, coronando con ellos las trece casas, para explicar no solo la suerte de cada uno, sino para inferir sus aspectos, influencias, y qualidades, y los movimientos y alteraciones de los tiempos. Del mismo modo que otros pasean á el Sol por doce casas, bautizándolas con los nombres de Aries, á quien adornan con el Vellochino de oro: de Tauro, con sus Estrellas: de Géminis, abrazado y lisonjeandose con la hermosura de su madre Leda: de Cancro, con los dos colores verde y negro: de Leon, con el ardor y la furia: de Virgen, con sus rubias y candeales espigas: de Libra, con su peso igualando los dias y las noches: de Escorpion, con su naturaleza fria y humeda: de Sagitario, muerto por Alcides: de Capricornio, con su cara afeminada: de Aquario, con sus vertientes urnas; y de los dos Pezes, con sus escamas diamantinas. Debajo de estos colocan los meses en que reynan, y se señorean, y texen segun su orden los siete planetas, representando cada uno la figura de la insignia que les aplican: á Júpiter el Rayo, á Marte la Lanza, á Saturno comiendose los hijos, á el Sol el Carro, á Venus las Palomas, á Mercurio el

Ca-

Cáduceo, y á la Luna las tres formas. Y sabiendo del carácter y qualidades de que cada astro y signo se compone, y los dias y meses en que entran gobernando, prognostican las aguas, tempestades, granizos, hielos, humedades, sequedad, enfermedad, y muertes &c. Este glorioso estudio, que tuvo su principio de los Egipcios, y está en corriente en nuestros tiempos, lo fue igualmente en mis Antiguos, formando sus Prognósticos segun la ciencia que tenían de los astros, significados baxo de los caracteres de arriba, con los que, como ya he referido, formaron los quatro Kalendarios, conviene á saber: el Astronómico, donde demostraban la situacion de los signos: el Natural, para la labranza: el Chronológico, para ordenar los símbolos de los dias; y el Ritual, para el método de las fiestas. Y porque nada se le quede á Vm. por saber, ó á lo menos sepa que nada ignoraron mis antiguas Gentes, aun en el tiempo mas obscuro, y lleno de confusion, oiga el modo que tenían de gobernarse por la Teogonia, ó descendencia de los Dioses.

#### TEOGONIA.

*Teutl.*

Dios.

*Citlanatonac.*

Estrella resplandeciente.

*Citlalicue.*

Faldellin de la Estrella.

*Tec-*

*Tecpatl.* Pedernal.  
Este fue arrojado del Cielo, y cayó en la Tierra que llaman *Chicomoztoc*, ó siete cuevas en donde se engendraron mas de 1500 Dioses.

*Tezcatlipuca.* Espejo brillante, y Anima del Mundo.

*Titlacobua.* Nosotros somos tus Esclavos Señor de Cielo y tierra.

*Telpuelli.* Mancebo hermoso.

*Huitzilopuchtli.* Todo Poderoso.

Su pintura unas ricas plumas sobre el brazo izquierdo, significativas del Paxarillo verde, ó Chuparosas, y de *Opuchtli* mano siniestra.

*Tlaloc.* Señor del Paraíso.  
Repartidor de las aguas.

*Tlaloques.* Dioses Pluviales.

*Tloquenahuaque.* De quien penden las cosas.

*Tpalnemobualoni.* Por quien vivimos y somos.

#### SEMI-DIOSES, Y HOMBRES DIOSES.

*Toteo.* Calvo. *Txtlilton.* Tiznado.  
Abogados contra los catarros, tozes, ferinas, diarreas, tenesmos &c.

*Tzapatlanen.* Mágico.

Descubrió la virtud del azeyte *uxitl*, provechoso á los Pueblos.

*Opub-*

*Opubli.* El Izquierdo.  
Inventó la arte de la Pesquería.

Este modo de engrandecer los Heróes de la humanidad, y mixturar la prole divina con la humana, fue muy comun en las Gentes del Univer-  
so, creyendo que Rómulo fue hijo de Marte, Esculapio de Apolo, Perseo de Júpiter, Hércules del mismo, y de Alcmena, y Aquiles de Tetis y Peleo, como lo canta Ovid. en la Fab. 7.  
*Vix bene virgineos Peleus invaserat artus.*  
*Illa novat formas; donec sua membra teneri*  
*Sentit.*

*Exhibita estque Thetis confessam amplectitur heros,*  
*Et potitur votis, ingentique implet Achille.*

He colocado en este lugar estas divinas Generaciones, porque en los tiempos oscuros les servian á mis Antiguos como de principios, y pequeñas épocas, para interpretar y ordenar todas las cosas de su religion y costumbres; valiéndose de estas fábulas sagradas, y aparentes simulacros, no solo para ajustar, como lo hicieron, de trece, las triadecateridas ó treceñas con que enlazaban los caracteres de los años, y símbolos de los dias; sino para formar un Calendario del año natural, no obstante de ser su gobierno quasi teocrático, ó sustentado por oráculos, como se vee en los quatro *Tecpatl*,

R

*Calli,*

*Calli, Tochli, y Acatl*, en que por el retoño de las yerbas contaban los años, y explicaban los Elementos. Dixe que de estos engaños divinos formaban una idea y cómputo muy particular, como por exemplo:

Por el primer símbolo de los dias, que llamaban *Cipačlli*, conocian que había un Padre superior á el Sol, y á todo lo que ocupa el cóncavo luminoso del Cielo, entendido en toda la latitud de su voz, que es *Cipačtonatl*; y *Cipačlli*, sincopado, Padre de los vivientes. Dábanle á éste por muger á *Oxomozco*; otros le llaman *Tozi*, nuestra abuela; y los mejores lenguarazes *Cibuacobuatl*, que se interpreta la muger culebra, ó la muger á quien engaña la culebra, ó la muger que pare gemelos ó coates, que llamaban culebras, de la palabra *Cocobua*, de adonde traían la noticia de nuestros primeros padres Adan y Eva; no escondiéndoseles de que á esta la engaño la Serpiente, y que todos sus partos eran gemelos, teniendo del primero á Caín y Calmana, y del segundo á Abel y Delbora: de aquí pasaban á ajustar el tiempo de la Creacion con *Tezcatlipuca*, Dios que quando crió á el Cielo y la Tierra, mandó á el Sol que tirara una flecha sobre ella, la qual cayó en la de Aculma, y abriendo un hoyo, salió un hombre

de medio cuerpo para arriba, y de la otra mitad la muger, tomando la tierra el nombre de su formacion, porque *Acul* quiere decir ombro, y *Maytl*, brazo: y sabiendo que la primera edad, ó primer curso del Sol, que llamaban *Atonatiuh*, había corrido quasi dos mil años, hasta que lo destruyó el Señor del Paraiso *Tlalocatecubtili*, por aguas; y teniendo por esta los demás tiempos, venian á inferir no solo el de la creacion del hombre, sino todo lo demás perteneciente á la vida civil y religion.

Este fue, Señor mio, y es un breve rasgo del racional, raro, y científico modo de gobernarse mis antiguas Gentes, arreglandose á estos métodos, cómputos, y cálculos como otras Naciones á los Platónicos, Planetarios, Hebreos, Egipcios, Sagrados, y Católicos. El año Solar, que tiene 365 dias y 6 horas, que es todo el espacio de tiempo en que el Sol pasa por los Equinoccios y Solsticios, hasta terminar la carrera por el Zodiaco, es el cómputo mas fiel que observa toda la Christianidad, por haberlo así arreglado nuestra Madre la Iglesia. Divídelo en quatro partes, que cada una constá de tres meses.

*Perque hiems, astusque, & inaequales autumnos,  
Et breve ver spatijs exegit quatuor annum.* (a)

(a) Ovid. Metam. lib. 1. Fab. 4.

El mes en Kalendas, Nonas, é Idus, y en quatro semanas y dos dias, la semana en siete dias, y el dia en veinte y quatro horas, cada hora en quatro puntos, el punto en diez momentos, el momento en doce minutos, y el minuto en veinté y ocho átomos, y estos en nada. La edad la partió en evos, el evo en siglos, el siglo en indicciones, la indiccion en lustros, constando cada uno de cinco años, y el año de doce meses &c. Este cómputo se debió á el trabajo del Monje Dionisio Romano, por Decreto del Papa Viçtor, aunque hoy está enmendado por la Correccion Gregoriana. El mes entre mis Antiguos se componía tambien de quatro semanas, la semana de cinco dias, y el dia comenzaban á contarlo desde que nació el Sol hasta el nacimiento del siguiente, á el modo que los Judios desde que principiaba la noche, hasta la tarde venidera, en que se sepultaba: los Matemáticos desde el medio dia para arreglar sus Lunas, y los Eclesiásticos en las Visperas, observando aquella Ley *à vespere in vesperam, celebrabitis sabbata vestra*. Este modo tan digno de elogio, comenzó en la segunda edad Indiana, y continuó hasta la venida de los Españoles; bien que con menos ó mas obscuridad, segun la ilustracion y estudio de los Sabios: y llamo segunda edad á aquella en que habitó en estas

estás partes la científica Nacion Tulteca, porque la primera fue la de los Gigantes, de quienes no hubo mas noticia que la que tengo referida á Vm. y contaremos por tercera y última en la que dominaron los grandes Chichimecas, Ulmecas, Mexicanos &c.

Esto supuesto, y que los años los contaban como ahora los Católicos, debería hacerle mas fuerza á Vm. la larga edad de mis Antiguos, si la experiencia no diera á conocer en el dia, ser mas dilatadas y durables las vidas de los actuales Indios, que las de los Señores Españoles: en solo este Pueblo podría manifestarle á Vm. de quince á veinte que cuentan algo mas de cien años, y prometen segun su róbustez y disposicion la vida de otro siglo: la causa que yo he pensado para esta conservacion es, en que á mas de burlarse mis gentes de las crudas intemperies de los Elementos, y otras qualidades que tocan el impio extremo de lo insufrible, y lograr una inflexibilidad invidiable, aun en medio de las desnudezes, hambres, trabajos, sujecion, y abatimiento que padecen y toleran sin alteracion del ánimo; viven arregladas á una invariable dieta en todo lo que conduce al animal.

Es Gente, Señor mio, que por lo regular, se

sacu-

sacude de sí aquella tirana predominacion del vicio, que irrita y desordena el concierto y armonia de los humores. El alimento que toman es uno siempre y escaso, componiendo apenas la cantidad de veinte y cinco á treinta onzas en la sustancia de unas delgadas y sutiles tortillas de mais, y un poco de chile y sal, que sirve como de aliciente á los melindres del gusto; de adonde infiero, que los espíritus naturales tendrán menos en que exercitar sus funciones, y mucha mas facilidad en su elaboramiento, que aquellos que les arrojan á sus estómagos copias de materiales fuertes, acedos y crudos. La ninguna dependencia en los intereses, tratos, y negociaciones temporales y espirituales, debemos creer que les concilie un ánimo esento y despejado de las impresiones que conturban y debilitan la mas erguida robustez de la máquina. La ira, la venganza, el temor, el estudio, el desvelo, el sobresalto, el desasosiego, y otros afectos reboltosos, que causan las pasiones: el inmoderado uso de bebidas, ó licores volátiles y espirituosos: la Gula, la destemplanza, y ninguna frugalidad en los manjares groseros, pingues, y balsámicos, que obstruyen, sofocan, impactan, depauperan, empuercan, y contienen el admirable curso de los líquidos, y necesaria vagueacion de los espíritus ani-

animales, y de la vida, deben juzgarse por causas que indispensablemente producen y engendran una conmocion extraña, que desgobierna toda la simetría y buena textura de los órganos, sustancia, articulaciones, y facultades de la naturaleza. De todos estos estragos y ruinas, que arrastran á la mas lozana juventud para el sepulcro, viven y vivieron libres los mios, poseyendo juntamente con estos privilegios, un índole y temperamento humilde, sufrido, paciente, inalterable, y conforme á la suerte de su constitucion; á que se agrega el que las arterias, tendones, nervios, y cutis, son mas groseros y consistentes que los de Vms, ó ya porque les es naturaleza, ó porque se curten y endurecen por el descubierto y desabrigo con que sufren las varias estaciones de los tiempos.

*Español.* Son tan eficaces tus razones, que vencen sensiblemente la duracion y largueza de vida de vosotros, y de vuestros antepasados, creyendo que *Xolotl* y todos sus descendientes, pudieran vivir no solo un siglo, sino dos, sin canas, rugas, ni muletas, que son los síntomas mas expresivos de la senećtud, y vecindad con la muerte.

*La propagacion. Q. escrup. del Dr. F. S. 12!*